

KEISUKE KINOSHITA

Continuidad y falsa inocencia.

Aunque Keisuke Kinoshita (1912-1998) era un cineasta muy apreciado en su país, de cara al mercado de valores de la crítica occidental su obra formaría parte del escalón más alto de una muy difusa clase media —o del escalón inferior de los maestros—. Lo cual, en un período tan productivo como aquél, era mucho. Por edad, formaba parte de la generación de Kurosawa. Iniciado como director en 1943 con *Ikite iru Magoroku (Magoroku is alive)*, había sido ayudante de dirección y director de fotografía de Yasujiro Shimazu, a quien consideraba su maestro. Él mismo insistió, una vez emancipado como cineasta, en rodearse de un equipo permanente de colaboradores, algunos de ellos en régimen de exclusividad, que además incluía miembros de su propia familia. Ligado desde sus años formativos a los estudios Ofuna de Shochiku, dirigió para esta compañía 42 películas en 23 años.

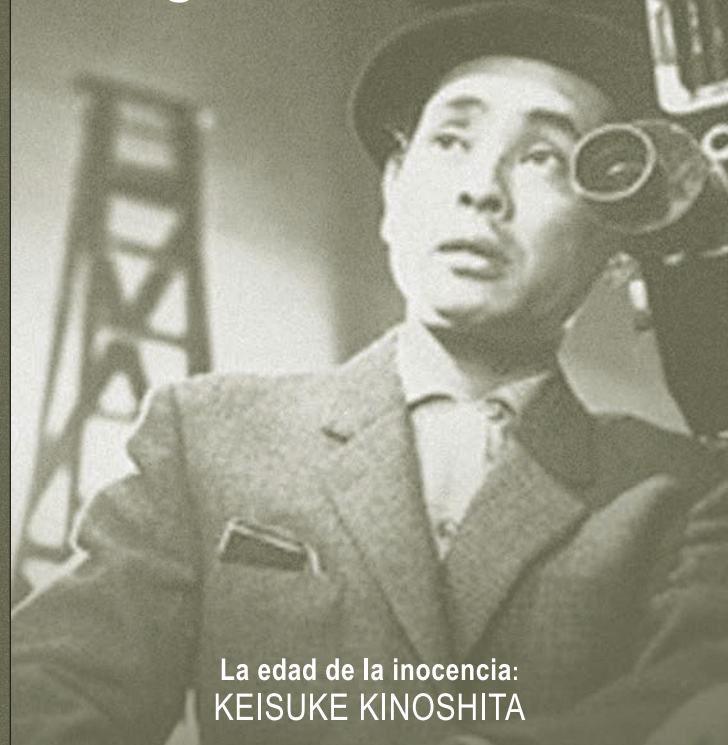
Los estudios Ofuna estaban especializados en películas de ambientación contemporánea (*gendai geki*) dedicadas a describir y celebrar la vida cotidiana de la clase media-baja (género conocido como *shomin geki*, cuyos practicantes más conocidos, adscritos también a Shochiku, eran el mencionado Shimazu y, naturalmente, Yasujiro Ozu. El *shomin geki* era por tanto un género costumbrista, y los de Kinoshita gozaron de gran popularidad porque en ellos era posible hallar, bajo formas amables, el pulso de los cambios traumáticos experimentados por los japoneses en la posguerra. Si hubiera que elegir un término característico para definir su obra, por otra parte muy diversa, sería el de “*après guerre*”, un galicismo importado por los japoneses para designar la sensación de crisis profunda generalizada entre finales de los 40 y primeros 50 (el espectador tal vez recuerde aquella escena extraordinaria de *El perro rabioso* (1949) de Kurosawa, cuando los dos policías —el veterano Takashi Shimura y el joven Toshiro Mifune— conversan meditabundos, y sonríen con tristeza al pronunciar, precisamente, el término “*après guerre*”).

Pero a diferencia de la melancolía que subyace incluso en las películas de Ozu más cercanas a la comedia, las de Kinoshita ponían el acento en una visión aparentemente idílica de los japoneses comunes: celebran la vitalidad sosegada con la que se entregan a la vida en comunidad (familia, vecindario, etc.). Después de la Guerra, vemos cómo Ozu evoluciona hacia un grado de abstracción que convierte cada nuevo filme en un juego de variaciones argumentales en el interior de un sistema tan inmutable como el tiempo mismo. Surge la figura de Kurosawa, quien intenta desarrollar un estilo violento para hacer frente a unas cuantas preguntas igualmente graves. Y Mizoguchi, por su parte, bucea en la Historia para contar la vida, y no en la vida para explicar la Historia. Gracias a ellos, se ha podido hablar de una Edad de Oro del Cine Japonés, pero este período en absoluto se agota en ellos. Respecto a estos coetáneos “mayores”, Kinoshita aparece de hecho como un cineasta “epocal”, puesto que su cine parece esforzarse en detectar la atmósfera social del presente. Su cine nos dice menos del cine mismo como arte, que del cine como indagación en las inquietudes de una sociedad que se mira a sí misma. Interesará a los cinéfilos amantes del cine japonés, sobre todo porque nos permite rellenar algunas lagunas, insertar algunas piezas en el puzzle de esa Edad de Oro. Pero también resulta inestimable más allá y más acá del cine, como documento de la cultura japonesa del pasado siglo.

Luis Miranda

Historiador, programador del Festival Internacional de Cine de Las Palmas de Gran Canaria

10^a semana de cine japonés



La edad de la inocencia:
KEISUKE KINOSHITA

Julio 2012

Teatro Guiniguada. 19:30 horas. Entrada gratuita

organiza



colaboran



FILMOTECA
CANARIA



23 de julio de 2012

RETRATO DE MIDORI

"Shozo"

Japón, 1948. B/n. V.O.S.E

Duración: 73 minutos.

Dirección: Keisuke Kinoshita.

Guion: Akira Kurosawa.

Fotografía: Hiroyuki Kusuda.

Montaje: Yoshi Sugihara.

Productor: Takeshi Ogura.

Música: Chûji Kinoshita.

Interpretación: Kuniko Igawa, Kuniko Miyake, Mitsuko Miura, Ichirô Sugai, Chieko Higashiyama, Eitarô Ozawa, Kamtari Fujiwara, Yôko Katsuragi, Keiji Sada, Tôru Abe.



► **Síntesis:** Midori, primera modelo de un pintor, acaba convirtiéndose en su gran musa inspiradora. Más tarde, Midori, consciente de su gran personalidad, abandona al pintor, dejándolo sumido en la desesperación.

En Japón gobiernan los Aliados. Se castiga el nacionalismo y se favorece lo liberal. Retrato de Midori se apoya en esto, pero también en el desenfado estilístico de Kinoshita y la severidad del guion de Kurosawa: lo relevante, para Kinoshita, es la continuidad. La épica humilde del buen japonés reside en la suavidad con la que persiste, antes y después del desastre. Los grandes acontecimientos aparecerán como algo mencionado, algo atrapado en los intersticios. El idealismo de Kurosawa apelará a Rousseau (la pureza originaria) y a Dostoyevski (el conflicto del sujeto consigo mismo).

24 de julio 2012

CARMEN SE ENAMORA

"Karumen junjo su"

Japón, 1952. B/n. V.O.S.E

Duración: 103 minutos.

Dirección: Keisuke Kinoshita.

Guion: Keisuke Kinoshita.

Fotografía: Hiroyuki Kusuda.

Asistente de dirección: Zenzo Matsuyama.

Música: Chûji Kinoshita, Toshirô Mayuzumi.

Interpretación: Hideko Takamine, Masao Wakahara, Chikage Awashima, Toshiko Kobayashi, Eiko Miyoshi, Chieko Higashiyama, Takeshi Sakamoto, Shin'chi Himori.



► **Síntesis:** Tras regresar a la ciudad, Carmen retoma su trabajo de bailarina "exótica", no así su amiga Akemi, que tiene un bebé al que cuidar. Al poco tiempo Carmen se enamora de un escultor arruinado, pero él ya está comprometido con una rica heredera cuya temible y conservadora madre opta además a un importante cargo político. Decepcionada, Carmen pierde la confianza en sí misma, abandonando su trabajo y decidiendo apuntarse a clases de ballet... con un grupo de niñas de 6 años.

Sobre el fondo de la emancipación del país respecto de la tutela yankee, Kinoshita recupera a la protagonista de Carmen vuelve a casa (1951), primera película japonesa en color. Ante el éxito obtenido, se realizó esta secuela explosiva y delirante, que apuesta por el absurdo desmesurado. El humor japonés es carnavalesco, y rara vez irónico. Su objetivo es la parodia grotesca, no la caricatura "profunda". Es un humor inmediato, sin esos tiempos de reacción en los que emerge la ironía.

25 de julio 2012

VEINTICUATRO OJOS

"Niju-shi no Hitomi"

Japón, 1954, B/n. V.O.S.E

Duración: 154 minutos.

Dirección: Keisuke Kinoshita.

Guion: Keisuke Kinoshita, basado en la obra de Sakae Tsuboi.

Fotografía: Hiroyuki Kusuda.

Montaje: Yoshi Sugihara.

Productor: Ryôtarô Kuwata.

Música: Chûji Kinoshita.

Interpretación: Hideki Gôko, Itsuo Watanabe, Makoto Miyagawa, Takeo Terashita, Kunio Satô, Hiroko Ishii, Yasuko Koike, Setsuko Kusano, Kaoko Kase, Yumiko Tanabe.



► **Síntesis:** 1928. En la idílica isla rural de Shodoshima, la joven y motivada maestra Hisaki Oishi empieza su tarea de profesora a cargo de doce niños, los veinticuatro ojos que la mirarán en su primer año formativo de escuela. Al principio, sus métodos crearán cierto recelo. Al cabo de los años, la inminente guerra cambiará sus vidas para siempre.

Su estructura doble la convierte en síntoma de su tiempo. La primera parte mira hacia el pasado, hacia un universo de buenas gentes remisas al cambio. En la segunda, la comedia rural da paso a la tragedia histórica y las discontinuidades violentas: ése es el quicio entre lo clásico y la modernidad hacia la que apunta. El paisaje se hace indisociable de la dramaturgia: a través del mismo se desplaza veloz la maestra, versión dulcificada de la mujer futura, la mujer de la democracia japonesa, cuando aún representaba la excepción a la norma. La inminente guerra cambiará sus vidas para siempre.

26 de julio 2012

TIEMPOS DE ALEGRÍA Y DOLOR

"Yorokobi mo kanashimi mo ikutoshitsuki"

Japón, 1957. Color. V.O.S.E

Duración: 162 minutos.

Dirección: Keisuke Kinoshita.

Guion: Keisuke Kinoshita.

Producción: Shochiku Ofuna.

Fotografía: Hiroyuki Kusuda.

Dirección artística: Kisaku Ito, Chiyoo Umeda.

Música: Chûji Kinoshita.

Interpretación: Hideko Takamine, Keiji Sada, Takahiro Tamura, Katsuo Nakamura, Yôko Katsuragi, Kôji Mitsui, Kuniko Igawa, Shizue Natsukawa, Masako Arisawa, Hiroko Itô.



► **Síntesis:** Ésta es la historia de Shiro Arisawa y su esposa Kiyoko, desde sus inicios como empleado en el faro de Kannonzaki, donde en 1932 ambos se juraron amor eterno en una pequeña habitación. Distintos faros de todo Japón servirán como escenario de sus vidas.

El filme participa de esas narrativas que hacen del entorno doméstico un sismógrafo de la Historia, pero trasciende gracias a su capacidad para dar cuenta del paso del tiempo, y también por las posibilidades metafóricas de su argumento. Se ensalza la síntesis narrativa lanzando un canto a la continuidad, fundamento primero y último de la obra de Kinoshita. La épica familiar como celebración de la gente corriente, tendrá aquí la peculiaridad de desplegarse a lo largo de un recorrido entre distintos puntos aislados del país.